

LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA ESCUELA RURAL

Disruptive behaviors in a rural school

*M. del Mar Badia Martín
Victoria Garcés Lleixà*

RESUMEN: *Se pretende analizar las conductas disruptivas en los cursos de Infantil y Primaria en el contexto de una escuela rural. La muestra está compuesta por 33 alumnos. Se han llevado a cabo entrevistas semi-estructuradas y observación. Tras el análisis se ha confirmado que las conductas de los alumnos cambian en función del espacio, el curso y el género. Se destaca que las niñas de educación infantil tienen más conductas disruptivas que los niños y, en cambio, en primaria los resultados muestran lo contrario. En cuanto a la conducta que se produce más a menudo en el patio es la agresión verbal y en el aula la carencia de respeto a los compañeros. Destacar que en todos los cursos hay conductas disruptivas, pero es en educación infantil donde se concentran más. Finalmente, destacar la figura del docente para regular estas conductas.*

Palabras clave: *conductas disruptivas, aulas multigrado, conductas sociales, y conflicto.*

ABSTRACT: *This work aims to find out the disruptive behavior in elementary and primary courses in the context of a rural school. The sample consists of 33 students. They have conducted semi-structured interviews and observation. After analysis has confirmed that the behavior of students changes depending on the space, the course and gender. It observes that early childhood education girls have more disruptive behavior than boys and, instead, primary results show otherwise. The behavior that occurs most often in the courtyard is verbal aggression and classroom lack of respect to classmates. In all courses there is disruptive behavior, but it is in early childhood education where they concentrate more. Finally, highlight the figure of the teacher to regulate these behaviors.*

Keywords: *disruptive behaviors, ZER, multigrade classrooms, aggression and conflict.*

1. INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de conductas disruptivas en la escuela, según Bueno (2014) *son aquellas conductas moralmente inadmisibles e inadecuadas. Son actitudes conflictivas y de agresividad tanto verbal como física. Las causas de estas conductas pueden ser heterogéneas y de diferente importancia, pero todas se dan como consecuencia de una insuficiencia de estrategias a la hora de afrontar ciertas situaciones. Lo que sí que es evidente es que generan malestar emocional en el ámbito donde se producen, ya sea lo familiar o el escolar. No tenemos que permitir que el niño obtenga beneficios actuando de forma agresiva u opositorista, porque si lo hacemos, estaremos reforzando estas conductas.* Por eso se pretende detectar cuáles son estas conductas en un contexto de una escuela rural y analizar cuales se realizan más, dependiendo del curso, en este caso infantil y primaria. Las conductas disruptivas constituyen uno de los problemas más habituales del día a día en la escuela, las cuales aportan unas consecuencias que afecta al propio alumno. Esturgó (2015) comenta que: *condiciona su éxito académico y profesional, y a nivel personal, le ocasiona como una aparente inadaptación a su entorno. Es decir, el niño con conductas disruptivas muestra dificultades en sus relaciones con los otros, al mantener unas adecuadas relaciones interpersonales. Es un niño o una niña que no parece capaz de ajustarse a las normas de convivencia de la clase en la cual está.*

Según Fernández (2001) las conductas disruptivas se pueden *clasificar* en cuatro categorías:

- *No respetar las normas establecidas a clase.*
- *Alterar el desarrollo de las tareas.*
- *Desafiar la autoridad del maestro.*
- *Agresión física o verbal.*

Estas conductas disruptivas se pueden encontrar en muchos espacios de la escuela. Según Porcel (2010) *casi todas las conductas disruptivas que se producen en el ámbito escolar son conductas de*

desobediencia. Estas conductas de desobediencia según esta autora se producen cuándo:

- *Un adulto (pare, madre, maestro, etc.) pide u ordena al niño que realice una acción o conducta y este no responde a su petición.*
- *Un adulto pide al niño que deje de hacer algo, una conducta o que no empiece a hacer una cosa que está a punto de realizarla y el niño no obedece.*
- *El niño no realiza una conducta o acción que se considera una norma, y que, por lo tanto, tiene que realizar.*
- *El niño realiza conductas que se le han prohibido.*

En relación con estas conductas es importante saberlas detectar para resolverlas lo más pronto posible. Por eso, el primer paso que se plantea para afrontar las conductas disruptivas en el aula es identificar los agentes disruptivos. Cuando se trata de sujetos individuales, la identificación es relativamente fácil. Sin embargo, con frecuencia, estas conductas aparecen sostenidas por dinámicas de grupo que no resultan tan obvias, las cuales se pueden observar en dos espacios muy diferenciados: el patio y el aula. En cuanto al patio, las conductas disruptivas se producen cuando los niños interactúan entre ellos, juegan a varios juegos y no tienen en cuenta las reglas del juego. Respecto a las conductas que aparecen en el aula, la mayoría están relacionadas con el comportamiento. Dentro del aula *podemos encontrar las siguientes conductas disruptivas: violar las normas establecidas dentro del aula (por ejemplo: echar cosas por la clase, desordenar la clase, carencia de orden en la entrada y salida y generar ruidos a clase), alterar el desarrollo de las tareas (por ejemplo: negarse a participar en las actividades, comentarios vejatorios ante la tarea, hacer otras actividades y no traer el material requerido), oponerse a la autoridad del profesor (por ejemplo: charlar cuando habla el profesor, no obedecer las órdenes y amenazar un profesor) y la agresión hacia otros compañeros (por ejemplo: reírse, agredirlos físicamente e insultar un compañero a clase)* Fernández (2001).

Donde se realizará la observación

El trabajo se llevará a cabo en una escuela rural. Se trata de una escuela pública donde los alumnos de diferentes niveles, cursos y edades van juntos a una misma clase. Se pueden encontrar diferentes tipos de escuelas: las unitarias, las cuales están formadas por todos los cursos (de P3 a 6º) y las que carecen de alumnado en algún curso. Según Campà (2002) *La escuela de un pueblo es la escuela de todos, esto comporta un componente de diversidad donde el grupo clase está formado por alumnas de diferente edad, género, clase social... Por lo tanto, el ritmo de aprendizaje es un componente más de esta pluralidad y no supone automáticamente ningún fracaso, simplemente se nota como un elemento más*. Del mismo modo, si nos centramos en los tipos de aula, observaremos que hay las aulas que se denominan multigrado, las cuales se caracterizan por compartir un espacio educativo donde hay alumnos de diferentes cursos. *En el aula multigrado se promueve y se desarrolla un buen aprendizaje convivencial. Los alumnados son solidarios, compañeros de sus compañeros, y colaboradores. Las normas de convivencia forman parte de la vida cotidiana de la escuela. Pero estas no se consiguen de un día por el otro. Algunas forman parte de la tradición de la institución educativa, de su cultura pedagógica, de sus valores e incluso del modelo de comunidad rural a la cual representa, las cuales van pasando de generación en generación. Otros, son innatas a la dinámica propia del trabajo cooperativo al aula*, Boix (2011). Así pues, las aulas que se observan se caracterizan por ser multigrado, es decir que tiene un espacio educativo donde hay alumnos de diferentes edades. *El hecho de tener alumnos de diferentes edades juntos al aula puede comportar algunos inconvenientes y acontecer un problema, o bien en caso contrario, el mismo hecho se puede interpretar como una oportunidad. Tener una visión determinada u otra, dependerá de la escuela y en último caso de los docentes que estén en el aula*. Domingo (2014).

Dentro de las escuelas rurales nos encontramos las Zonas Escuela Rural, en adelante ZERs, y tal como señala el mismo autor *en el caso de Cataluña la mayoría se organizan en ZERs, compartiendo recursos tanto materiales como personales y proyectos educativos. Esto si*

teniendo un proyecto de ZER, pero manteniendo su propio y singular proyecto educativo de escuela a diferencia de los Centros Rurales Agrupados (CRAs) en el territorio español. Las ZERs son agrupaciones de escuelas pequeñas. El objetivo de estas agrupaciones es coordinarse para mejorar el trabajo colaborativo y así conseguir una mejor calidad educativa de Infantil y Primaria, teniendo en cuenta que comparten el mismo proyecto educativo. En estas etapas también es muy importante el comportamiento del profesor para ayudarlos a mejorar con las conductas que pueden surgir al día a día, por eso es importante la relación alumno-tutor y sobre todo la relación alumno-alumno, puesto que en estas escuelas en una misma clase hay hasta tres edades diferentes. En una situación de tanta diversidad, se aprovecha la capacidad y/o la competencia de mediador que puede tener un mismo alumnado para ayudar a sus compañeros en la adquisición de conocimiento/información. No importa la edad del alumnado, un alumnado de ciclos o niveles inferiores puede “enseñar” a otro de más edad y/o de ciclos superiores y viceversa; unos aprenden de los otros y con los otros en el microsistema social del aula multigrado; esta concepción de “instrucción mutua” no es originaria de la escuela rural, Boix (2011).

Los profesores son muy importantes en este contexto, puesto que son ellos quienes los enseñarán a mejorar estos comportamientos y hacerlos ver cuál es la mejor solución. Para muchos profesores este tipo de escuela les supone un gran esfuerzo porque al encontrarse clases con más de un curso les dificulta el trabajo. Los maestros han recibido poca formación inicial respecto a la metodología que utiliza este tipo de escuelas y esto implica que vayan un poco perdidos al inicio. Como consecuencia de esto, se tendría que tratar este aspecto a lo largo de los estudios universitarios y tal y cómo comenta Boix (2011) *de este modo se conseguiría que los maestros que llegan a este tipo de escuelas no tengan que pasar un curso buscando la manera de llevar una clase con varios cursos*. Muchos de ellos sólo están en estas escuelas una temporada (por un año, unos meses), puesto que a muchos de ellos les cuesta adaptarse a este tipo de metodología y lo que buscan es volver a la ciudad de forma que la escuela rural se considera como un exilio o un lugar de paso hasta llegar a este casco urbano importante donde puedan vivir dignamente con las “ventajas” que la civilización nos aporta.

Objetivo de estudio

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta ahora, el objetivo principal será detectar las principales conductas disruptivas que hay en una escuela rural. Se pretende analizar si los niños tienen más conductas disruptivas que las niñas. Concretamente, se observarán cuáles son las conductas más significativas que tienen lugar en el patio y en el aula dentro de la escuela, puesto que muchos de los comportamientos se aprenden durante los años que se está en el centro. Además, tal como comenta Rubio (2009), *los problemas de comportamiento no son de tipo ni hereditario ni congénito, surgen durante el desarrollo del niño*. Por eso, se pretenden detectar cuáles son los principales comportamientos de las diferentes etapas escolares. En cuanto a las conductas que tienen los alumnos en las escuelas rurales, el alumnado del medio rural suele ser más tranquilo y más receptivo ante la tarea del maestro. Por eso nos preguntamos si ¿hay los mismos comportamientos cuando todos los alumnos de la escuela están en el recreo que cuando están en el aula con los cursos pertinentes?, es decir, lo que queremos saber es si se comportan del mismo modo en el aula y en el recreo. A menudo, cuando se cambia de espacio los alumnos cambian la conducta y esto, a veces, produce conflictos. Sin embargo, sí que es cierto que las pautas de comportamiento social de estos grupos son muy estables, puesto que los individuos que ingresan son siempre pocos y aprenden el comportamiento grupal de sus compañeros más grandes. Los hábitos y normas de clase son muy conocidos y aceptados por todo el mundo y, en caso de conflicto, el mismo grupo se puede autorregular sin demasiadas dificultades. En este sustrato es posible establecer en la escuela rural, tanto al eje maestro – alumnos cómo entre los alumnos, unas relaciones de empatía que promueven el desarrollo de aprendizajes significativos y el establecimiento de actitudes de confianza, seguridad, autoestima y apertura¹.

¹ Jornada de reflexión del consejo escolar de Cataluña. Present i futur de l'escola rural: desembre 1995. Lleida. http://consellescolarcatal.gencat.cat/web/.content/consell_escolar/actuacions/publicacions_cec_en_pdf/static_files/doc5-escola_rural.pdf. Consultado: 25 de noviembre 2015.

Otra de las cuestiones hace referencia al hecho que los alumnos de infantil tienen menos conflictos que los de primaria en el recreo, es decir, se pretende observar si hay menos conflictos o bien si son diferentes por su edad, puesto que en estas edades se ven muchas diferencias, tanto en los aprendizajes como en los comportamientos que pueden tener.

En el recreo, al ser el momento que interactúan más con niños de diferentes edades que no se encuentran en la misma aula, puede ocasionar apreciar estas diferencias. Según Bustos (2010) *los estudiantes más pequeños buscan imitar los comportamientos de los más grandes, la cooperación y el entendimiento es mutuo, los más pequeños tienen la oportunidad de escuchar estrategias más avanzadas de aprendizaje y el espíritu de cooperación surgido del trabajo en equipo los trae a tener menos conflictos intergrupales y intragrupal, el que da como resultado menos desacuerdos y peleas.*

Por tanto se pretende detectar principales conductas que aparecen en las escuelas rurales, más concretamente en una ZER, diferenciar donde se dan más, si con los niños o las niñas y saber si la frecuencia aumenta a medida que son mayores.

2. MÉTODO

2.1. Participantes

El estudio se ha realizado en una escuela rural que forma parte de una ZER. Se ha seleccionado toda la escuela: alumnos de jardín de infancia, de educación infantil y primaria, los tutores de cada aula y la profesora de educación especial. La escuela tiene 33 alumnos distribuidos en 4 aulas y se organiza de la siguiente manera: el jardín de infancia 5 alumnos, en educación infantil (P3, P4 y P5) 4 de P3, 3 de P4 y 2 de P5, y en primaria (1º, 2º y 3º) 3 de 1º, 5 de 2º y 3 de 3º y (4º, 5º y 6º) con 3 de 4º, 2 de 5º y 3 de 6º. Además hay diferentes profesores, algunos, los tutores de cada aula, que están fijos y los propios de algunas materias específicas que van a los diferentes pueblos que forman la ZER.

2.2. Instrumentos

La recogida de la información se realizará a través de una parrilla de observación y del diario de campo. También, se entrevistará de forma directa a algunos tutores sobre todo aquello que saben de las conductas disruptivas y cuales observan en la escuela. Se realizarán entrevistas con todos los tutores y también con la profesora de educación especial. Para realizar la observación de las conductas disruptivas se han analizado los 30 minutos de patio que tienen los alumnos, y se ha tenido un *feedback* con los profesores para que explicaran lo que ellos observan en el día a día, durante todo el curso. Respecto a las observaciones realizadas dentro del aula, cada día se ha asistido a un curso distinto: los lunes se ha observado a los alumnos de primaria (1º, 2º y 3º), los miércoles a los de infantil (P2, P3, P4 y P5) y los viernes a toda la escuela, puesto que se ha aprovechado el momento que realizaban la actividad “padrinos de lectura” y estaban todos los cursos juntos para observar qué conductas disruptivas se producían. Respecto a la entrevista semiestructurada que se ha realizado, ha sido de forma individual, donde cada tutor y la profesora de educación especial han respondido a cada pregunta. La duración de la entrevista ha sido de unos 30 minutos aproximadamente, donde se ha tomado nota de todas las respuestas y de las aportaciones adicionales sobre las conductas disruptivas que se han podido observar durante los días que no se ha realizado la observación. En total se han realizado 5 entrevistas las cuales se entrevistado a la tutora de P2, a la de Infantil, a los dos de primaria y a la de educación especial. Para realizar la observación de estas conductas se ha utilizado una tabla facilitada por la profesora de educación especial, puesto que ella la utiliza para observar este tipo de conductas. Esta tabla está formada por las siguientes preguntas: ¿cuándo ha pasado?, ¿qué ha pasado?, ¿por qué?, ¿qué ha hecho el maestro?, reacción del alumno y ¿cuánto ha durado?

2.3. Procedimiento

La recogida de evidencias, es decir, detectar las principales conductas que tienen los alumnos y cómo actúan los profesores en estas situaciones, se ha realizado mediante la observación en el recreo y

en las diferentes clases. Todo se ha hecho de manera directa con los participantes. De este modo se ha contrastado mejor las hipótesis y también los profesores han tenido la oportunidad de opinar y exponer sus puntos de vista, tanto a través de feedback como de las entrevistas realizadas individualmente. Estas observaciones se han realizado durante tres días por semana a lo largo de un mes. La observación se ha llevado a cabo como se ha comentado, en una escuela rural de un pueblo de unos 620 habitantes, la cual forma parte de una ZER. El estudio empírico que se realizará será sobre las conductas disruptivas que se encuentran dentro de este contexto, concretamente nos centraremos en los espacios del recreo y la clase. Se observará las principales conductas disruptivas que tienen los alumnos en este contexto en el cual los profesores tendrán un papel fundamental para ayudarlos a resolver. Se tendrá en cuenta el género, la edad y el espacio en que se producen.

3. RESULTADOS

3.1. Conductas disruptivas observadas en la escuela a los cursos de infantil y primaria

Después de estar un mes observando de forma global las conductas que se han llevado a cabo con más frecuencia en el patio tanto en los cursos de infantil como en los de primaria se ha encontrado que:

- El 11% de los alumnos no comparten juguetes.
- El 27% de los alumnos discuten por no seguir las reglas de juego.
- El 29% de los alumnos rompen el material escolar.

Patio

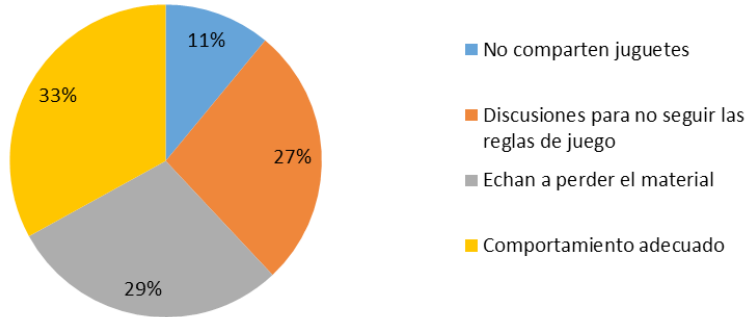


Figura 1: Conductas disruptivas que se han observado en el patio

Infantil (P2, P3, P4 y P5)

- El 17% de los alumnos se mueven a menudo de su sitio.
- El 14% de los alumnos se agreden físicamente (puntapiés, puñetazos) a la hora de compartir el material.
- El 32% de los alumnos rompen el material.

Aula de Infantil

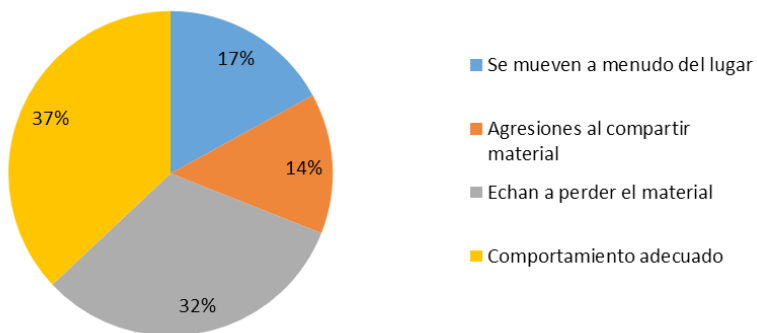


Figura 2: Conductas disruptivas que se han observado en el aula infantil

Primaria (1º, 2º y 3º)

- El 9% de los alumnos no respetan el turno de palabra.
- El 33 % de los alumnos hablan en voz alta cuando no es el momento de hablar.
- El 9% de los alumnos agreden verbalmente a un compañero.
- El 16 % de los alumnos interrumpen frecuentemente la clase.
- El 20% de los alumnos se mueven de su sitio.
- El 13% de los alumnos desobedecen a la maestra y no aceptan las indicaciones.

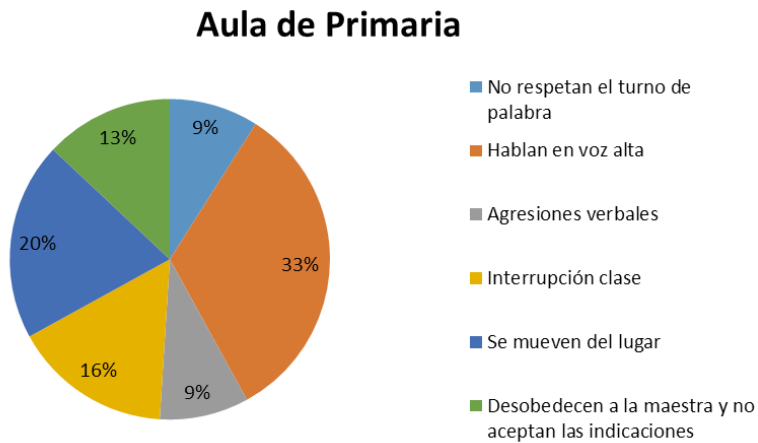


Figura 3: Conductas disruptivas que se han observado en el aula primaria

3.2. Anotaciones de las entrevistas con los profesores

Las entrevistas semiestructuradas, se han realizado con cada tutor/a del aula y con la profesora de educación especial. Las aportaciones han sido las siguientes:

Las conductas que observan más cuando están en el patio son las agresiones verbales, las cuales tanto los de infantil como los de primaria las realizan diariamente. Los alumnos de infantil mayoritariamente discuten para no querer compartir los materiales (palas, cubos...) a la hora de jugar en la zona de arena. En cambio, los alumnos

de primaria se agreden más cuando están jugando al fútbol, puesto que hay unas reglas que no todos obedecen. Después de haberles preguntado sobre las diferentes conductas observadas en el aula, la mayoría de los docentes están de acuerdo con que el comportamiento que más se observa de manera general es el de no respetarse los unos a los otros, puesto que cómo se trata de una escuela rural donde en cada aula hay tres cursos, a menudo, cuando el profesor/a está explicando a uno de los cursos, el resto de alumnos hablan, molestan algún de sus compañeros y esto dificulta llevar a cabo la clase con normalidad. En cuanto a la cantidad de conflictos de los niños y las niñas, los docentes no opinaron mucho sobre este aspecto, puesto que cada año el porcentaje cambia. Respecto a las aportaciones que ha realizado a cada profesor hay que decir que casi todos coinciden en las respuestas. Cuando se les pregunta qué conductas disruptivas observan más, el profesorado responde unánimemente que son las agresiones y la mayoría las agresiones verbales, las cuales suceden a la hora del patio, ya que es donde interactúan más cursos. En relación al aula, también coinciden, puesto que la conducta disruptiva que más se produce es la de no respetar los compañeros; esto sobre todo se produce cuando el profesor está con un curso y el resto de alumnos hablan entre ellos, lo cual a menudo acaba en discusiones. A la pregunta *¿Afecta el comportamiento tener aulas multigrado?*, el profesor de infantil y la profesora de P2 dicen que no, porque tener estas aulas hace que los más pequeños aprendan de los errores de los más grandes. En cambio, la profesora de primaria menciona que hay veces que sí que es un inconveniente, puesto que muchas veces les cuesta realizar una clase donde todos estén en silencio y no se muevan del lugar. Finalmente, en relación a la pregunta quién tiene más conflictos, los niños o las niñas, como ya se ha comentado anteriormente casi todos han contestado que dependiendo del curso se producen más conflictos con los niños que con las niñas o viceversa, puesto que hay años que hay más conflictos con unos u otros. La que sí que ha respondido sin ningún tipo de duda esta pregunta diciendo que son las niñas quienes tienen más conflictos ha sido la tutora de P2 y, sobre todo, cuando se trata de compartir el material. Por último, hay que hacer referencia al hecho que todos coinciden con que los conflictos que hay en la escuela no son conflictos graves, puesto que la mayoría se pueden resolver en el mismo momento que pasan.

3.3. Comportamientos extraídos a partir de la observación

Después de haber observado los alumnos tanto en el patio como el aula en las siguientes figuras se puede dejar constancia cuales han sido las conductas más observadas y quienes las ha realizado con más frecuencia, si los niños o las niñas, y también quién tiene menos conflictos, si los de infantil o los de primaria.

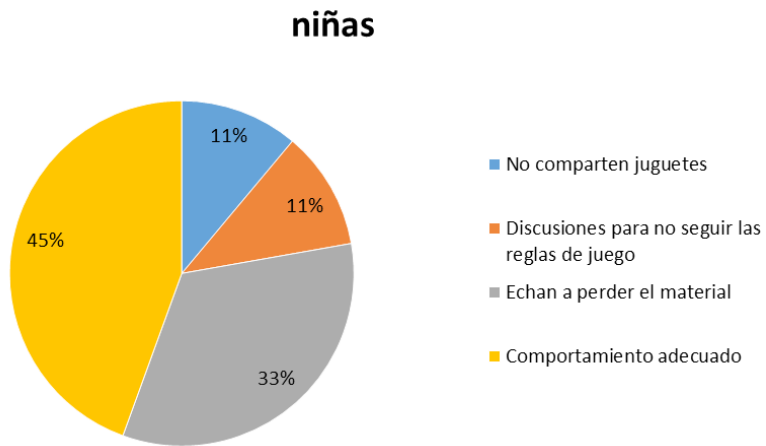


Figura 4: *Conductas disruptivas realizadas en el patio (niñas)*

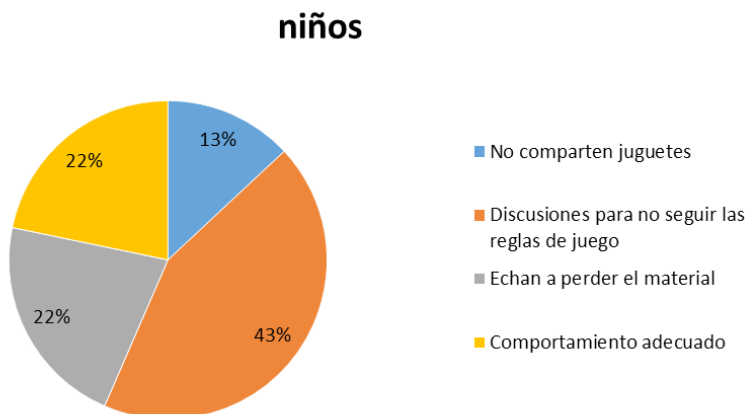


Figura 5: *Conductas disruptivas realizadas en el patio (niños)*

Tal y cómo se observa en esta figura los niños tienen más conductas disruptivas que las niñas. Observando la figura, sólo en un caso y concretamente al que hace referencia a romper el material, las niñas tienen un porcentaje más elevado con un 33%; esta diferencia es debido a que los niños mayoritariamente juegan al fútbol y, por lo tanto, sólo utilizan un único material, la pelota. En este caso estamos observando toda la escuela, la cual consta de 33 alumnos. Estas conductas vienen dadas porque es la zona donde los niños/as juegan, donde son más libres y esto hace que muchas veces haya diferentes puntos de vista y, en consecuencia, se creen estas conductas disruptivas. Además, cuando los profesores no marcan las normas de juego los niños actúan de una manera más “agresiva” que las niñas.

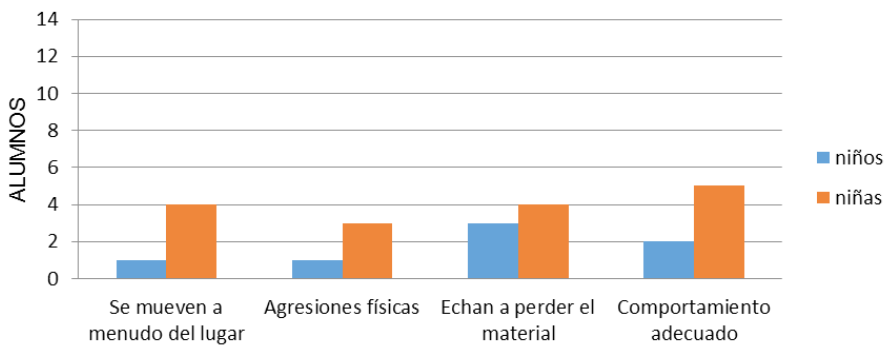


Figura 6: Observación realizada en las aulas de P2, P3, P4 y P5

En relación a esta figura hay que decir que el grupo observado está formado por 14 alumnos, de los cuales 5 son niños y 9 niñas. Tal y como se puede ver en la figura las niñas tienen más comportamientos disruptivos que los niños; sin embargo, es importante remarcar que siempre son las mismas niñas, las de carácter muy fuerte y dominantes, las que realizan estos comportamientos. En cuanto al grupo de los niños, hay que destacar que uno de los alumnos es el más “problemático”, puesto que en todos los comportamientos no deseados ha estado presente. En relación con estos alumnos, hay un niño más pequeño que está imitando sus malas acciones.

Las conductas disruptivas en la escuela rural

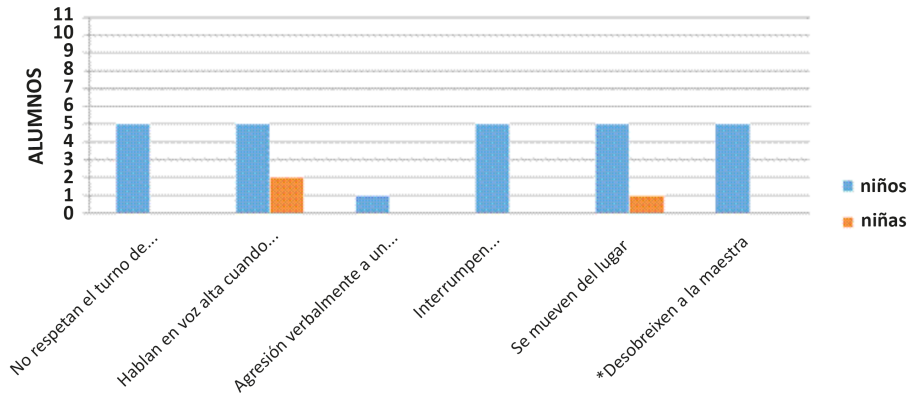


Figura 7: Observación realizada en las aulas de primaria; 1º, 2º y 3º

En esta figura lo que se refleja es que los niños tienen más conductas disruptivas que no las niñas. En esta clase en particular hay en total de 11 alumnos, de los cuales 8 son niños y 3 niñas. En este caso hay una gran diferencia entre los comportamientos disruptivos que llevan a cabo los niños y los que llevan a cabo las niñas. Por ejemplo, en el caso de los niños si no se los dice constantemente que estén callados y sentados es muy difícil conseguir un clima adecuado para llevar a cabo una clase y aún así no siempre se consigue. También se ha observado que hay un principio de *bullying* a un niño de 2º de primaria donde los niños le hacen burlas a todo el que hace.

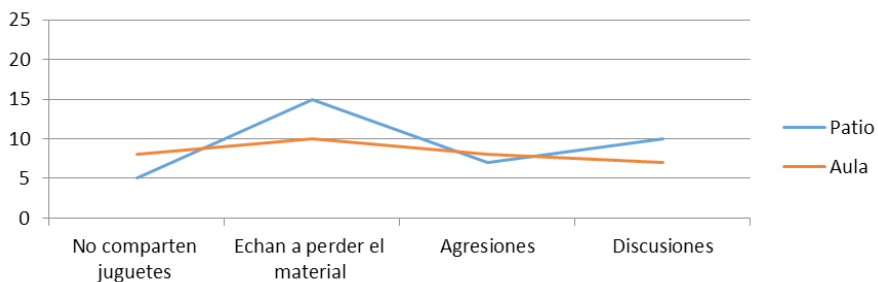


Figura 8: Donde se producen más conductas disruptivas

En esta figura lo que se refleja es que de conductas disruptivas se producen tanto en el patio como en el aula. La diferencia, no obstante, la encontramos en el lugar donde se producen las diferentes conductas, algunas a menudo se llevan a cabo en el patio y las otras en el aula. En este caso la cantidad de alumnos observados es de 25 alumnos (infantil (P2, P3, P4 y P5) 5 de P2, 4 de P3, 3 de P4 y 2 de P5, en la de primaria (1º, 2º y 3º) 3 de 1º, 5 de 2º y 3 de 3º). Cómo se observa en la figura la conducta que más destaca en los dos lugares es la que hace referencia a echar *a perder el material*, a pesar de que en el aula se lleva a cabo con menor frecuencia que en el patio; esta diferencia viene dada porque está en el patio cuando los profesores los prestan menos atención. Si tenemos en cuenta la variable *no compartir juguetes* hay que decir que donde menos comparten está en el aula porque es en este espacio donde disponen de menos juguetes y esto provoca que no las quieran compartir. Finalmente, si contrastamos las *agresiones* y las *discusiones* se observa que las agresiones se dan más en el aula y las discusiones en el patio. Concretamente, las agresiones se producen en el momento de hacer la fila, compartir el material... y las discusiones se producen más en el juego libre, puesto que en el aula los profesores los recuerdan las normas y no dejan que transcurran.

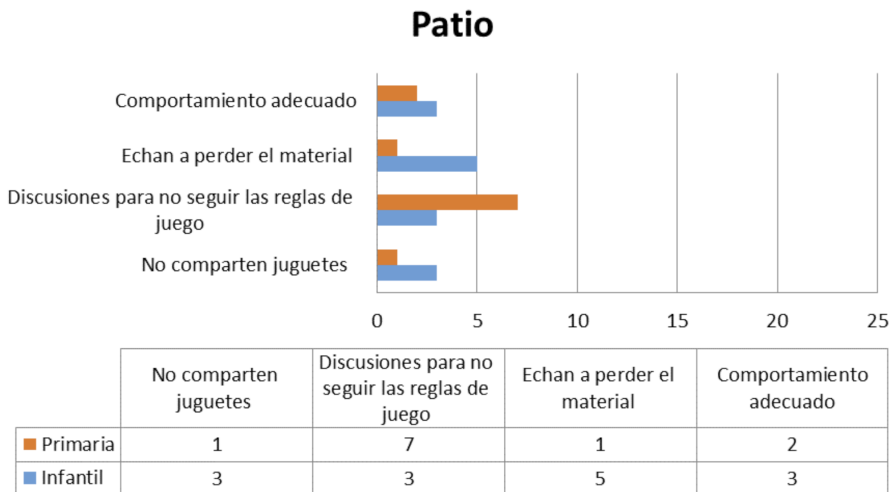


Figura 9: *Quién tiene menos conflictos: Infantil o Primaria: P2, P3, P4, P5, 1º, 2º y 3º (Patio)*

Por lo que se puede observar en esta figura los alumnos de primaria tienen más conflictos en la hora del patio que los de Infantil. Esto es debido a que los juegos que realizan los niños de primaria tienen normas, pero ellos no las utilizan. El hecho de que no haya ningún adulto, en este caso el profesor, que les recuerde las normas del juego hace que se produzcan más conflictos porque entonces son los alumnos quienes ponen las normas y difícilmente consiguen llegar a un acuerdo. En cambio, los de infantil destacan porque rompen más material. Esta diferencia la encontramos porque son los alumnos de estos cursos quienes utilizan material que es más frágil como palas y cubos y que no lo utilizan de la manera más idónea. En relación a los alumnos de primaria, el único material utilizado es la pelota para jugar a fútbol lo cual hace que todos lleguen a un acuerdo para jugar al mismo juego, siempre destacando que hay algún alumno que no siempre está de acuerdo.

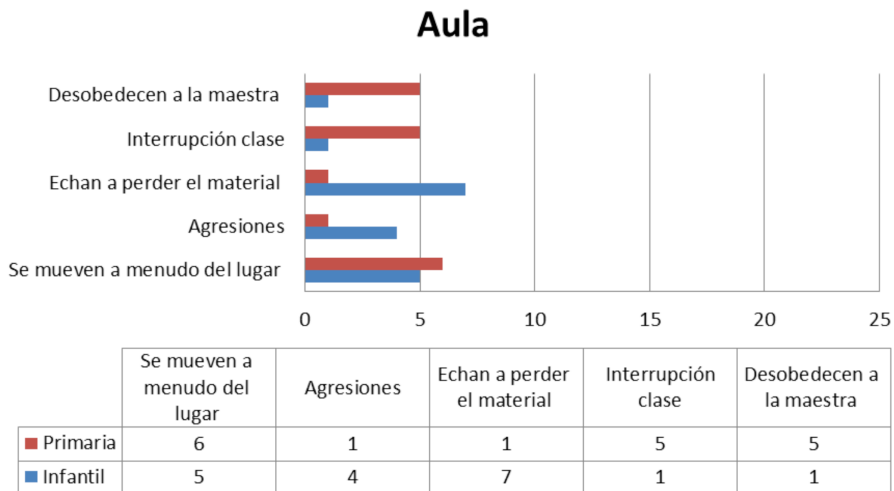


Figura 10: *Quién tiene menos conflictos: Infantil o Primaria: P2, P3, P4, P5, 1º, 2º y 3º (Aula)*

Por lo que se observa en esta figura los alumnos de infantil tienen más conflictos, es decir, más agresiones en el aula que los de primaria. Este tipo de agresiones vienen dadas porque quieren ser los primeros en la fila, porque quieren el mismo color... y esto ocasiona que algún niño pegue un puntapié a otro, un empujón... En cambio, con los alumnos de primaria sólo en un caso se ha propiciado una agresión, concretamente, un empujón a un compañero en el momento de querer salir al patio. Los alumnos de infantil también destacan cuando se hace referencia a los materiales, puesto que en estas edades no tienen claro que las cosas de la clase son de todos y que las tienen que cuidar. En cambio, a la hora de desobedecer a la maestra son los de primaria quien más a menudo lo hacen, puesto que hay veces que la maestra no puede estar atenta a todos los cursos que tiene en el aula, en este caso tres cursos (1º, 2º y 3º), y esto hace que los niños se levanten de la silla, den vueltas por la clase y no obedezcan a la maestra cuando dice que se sienten y estén callados. Muchas veces el conjunto de comportamientos que realiza un alumno, en presencia de sus compañeros lo hace en la finalidad de interrumpir el profesor en cualquier momento. Esta conducta la realiza para recibir la atención de todos quienes están presentes a la hora de realizarla y muchas veces mayoritariamente sirve de modelo a los compañeros, más concretamente a los niños más pequeños.

3.4. Observaciones de las conductas de forma global tanto en el espacio del patio como al del aula

Finalmente, después de llevar a cabo las observaciones en estos dos espacios, hay conductas disruptivas que coinciden. Las principales conductas se dan en el momento que la profesora sale del aula o cuando ellos ven que en el patio no los está observando ningún docente; entonces, su actitud cambia: empiezan a mostrarse cómo realmente son cuando no tienen normas ni nadie que los observe. Por ejemplo, muchos empiezan a correr sin mirar quién tienen al lado, agreden algún compañero, los alumnos de los cursos superiores mandan a los de los cursos inferiores, en definitiva, no hacen uso de las normas al no tener una referencia que los ayude a recordarlas.

4. CONCLUSIONES

Después de haber hecho la observación en la escuela, sólo queda mostrar cuáles son las principales conclusiones a las cuales se ha llegado. Sobre todo nos centraremos en cuáles son las principales conductas disruptivas que hay en la escuela rural, quien tiene un porcentaje más elevado, los niños o las niñas, donde se producen más si en el patio o en el aula y en qué cursos se dan más a menudo, a infantil o primaria.

Después de haber observado las conductas disruptivas, en el patio destacan sobre todo las siguientes conductas: no comparten los juguetes (11%), discusiones para no seguir las reglas de juego (27%) y romper material (29%). No obstante, en el aula de Infantil (P2, P3, P4 y P5) destacan: moverse a menudo del lugar (17%), agredirse físicamente (puntapiés, puñetazos) a la hora de compartir el material (14%) y romper material (32%). Respecto al aula de Primaria (1º, 2º y 3º) destacan: no respetar el turno de palabra (9%), hablar en voz alta cuando no es el momento de hablar (33%), agredir verbalmente a un compañero (9%), interrumpir frecuentemente la clase (16%), moverse del lugar (20%) y desobedecer a la maestra y no aceptar las indicaciones (13%). Según Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro, y Barragán (2002) *uno de los comportamientos que se presentan con mayor frecuencia es el de la agresión*, tanto verbal como física. También se puede observar que donde se da más la agresión verbal es con los alumnos de primaria y la agresión física con los alumnos de infantil. Respecto a las agresiones verbales, a menudo se producen cuando alguno de los compañeros no sigue las reglas del juego, cuando algún alumno se siendo superior al resto, o cuando están discutiendo sobre algún tema y uno de los alumnos cree que su opinión o respuesta es la única posible y consecuentemente se crea una discusión. De las agresiones físicas destacan sobre todo los puntapiés que se dan a la hora del patio y, generalmente, son consecuencia de no saberse defender de manera verbal porque su vocabulario es escaso y esto hace que acaben agrediendo algunos de sus compañeros. Por ejemplo: cuando quieren una cosa y no lo consiguen o cuando quieren ser los primeros de la fila, hacen uso de las agresiones físicas para conseguir aquello que quieren. En relación con esto hay que destacar que este

tipo de conductas se producen diariamente. Para evitar que esto pase, es muy importante el papel del profesor a la hora de resolver estos comportamientos, puesto que es él el encargado de hacer reflexionar al alumno y hacer que cambie la manera de actuar.

Si nos centramos con quienes tiene más conductas disruptivas, si los niños o las niñas, y teniendo en cuenta que se ha observado el grupo de infantil por un lado y el de primaria por otra, destaca que en el primer grupo tienen más conductas disruptivas las niñas que los niños, en cambio, en el segundo grupo se produce el efecto contrario, en este caso son los niños quienes tienen más conductas disruptivas. En educación Infantil se observa claramente que son las niñas quienes tienen más conductas disruptivas, como por ejemplo cuando comparten el juego con los niños y son ellas quienes quieren decidir las normas del juego, puesto que se sienten superiores a ellos. Esto podría ser debido al hecho que en esta franja de edad las niñas son más maduras que los niños. En cuanto a los alumnos de primaria son los niños quienes más conductas disruptivas tienen. El tipo de juego utilizado por los niños favorece estos comportamientos agresivos. Por ejemplo jugar a fútbol favorece que haya discusiones más a menudo y, en cambio, las niñas que dedican su tiempo libre a otros juegos como por ejemplo: jugar a padres y a madres, tienen menos discusiones y si tienen alguna, actúan de una manera más calmada y lo hablan hasta llegar a una solución.

Si comparamos los resultados obtenidos de la variable género con comenta Cantó (2004) *los grupos masculinos reaccionan de manera diferente a los femeninos ante las variaciones de la cantidad de individuos por unidad de espacio físico. Las áreas de juego (campo de fútbol, rincón de muñecas, zona de cuerda, etc.) fomentarían estas divisiones. Por lo tanto, en el espacio del patio de recreo se proyectan y producen relaciones interpersonales entre los escolares. En el patio de recreo hay desigualdad sexual porque ni los recursos ni el espacio se distribuye equitativamente entre niños y niñas*. Es importante comentar que se observa que su teoría no se cumple con el grupo de infantil. En cuanto al lugar donde se producen más agresiones es el aula, hecho que sorprende bastante. En cuanto al aula, se ha podido observar que el hecho de estar diferentes cursos juntos, a

veces aporta beneficios, pero también puede aportar algunas consecuencias. Según Boix (2011) *En el aula multigrado se promueve y se desarrolla un buen aprendizaje convivencial. Los alumnos son solidarios, compañeros de sus compañeros, y colaboradores.* En este caso se ha podido comprobar que no es siempre así, puesto que ha habido ocasiones que compartir el aula, por ejemplo, no beneficia al profesor a la hora de explicar la lección. Algunos de los alumnos dificultan desarrollar la clase en normalidad charlando, molestando a los otros compañeros... Estos comportamientos se han podido observar más en el aula de primaria.

En cambio, según Domingo (2014) *el hecho de tener alumnos de diferentes edades juntos al aula puede comportar muchos inconvenientes y acontecer un problema o bien, en caso contrario, el mismo hecho se puede interpretar como una oportunidad.* Efectivamente, es cierto que se pueden aprovechar los inconvenientes y los problemas que puedan surgir en el aula para aprender. Por ejemplo en el momento en que se produce un mal comportamiento en el aula y el profesor intenta hacer ver que es el que ha hecho mal el alumno, el resto de alumnos se benefician en el sentido que a partir de aquel momento aprenden que aquella manera de actuar no es la correcta. Además, también es positivo compartir un aula en diferentes cursos en el sentido que los más pequeños se benefician a la hora de aprender nuevos conocimientos, puesto que aprenden nuevos conceptos que no les corresponden por edad. Sin embargo, también aprenden comportamientos que no son propios de su edad. Lo que defiende Domingo se refleja perfectamente con los alumnos de educación Infantil y en la manera de educar del profesor. Por último, teniendo en cuenta que los grupos observados han sido los de infantil y primaria, se ha podido comprobar que donde se produce un número más elevado de agresiones es en infantil, puesto que a menudo se están agrediendo físicamente para querer un juguete, para ser los primeros de la fila...

Esto es debido a que en esta etapa le cuesta más razonar y entender que su manera de actuar no es la correcta. Respecto a los alumnos de primaria, lo que más se ha observado es que les cuesta estar callados en el aula, porque a la vez están tres niveles a la misma aula

afecta a la hora de impartir una clase. Para llevar a cabo una prevención y poder controlar este tipo de comportamientos agresivos que se han sido observando, la manera más adecuada sería estar atentos a las reacciones que pueden tener los alumnos e impedir que este comportamiento tenga éxito. Por eso es tan importante concretar en qué situaciones el alumno desarrolla estas conductas. Es necesario poder hablar con el alumno y explicarle que utilizar la agresión como vía de solución del problema no es la mejor opción. Como ya se ha mencionado, el profesor tiene que aprender a poner límites y a no permitir que el alumno consiga todo aquello que desea, y sobre todo, no se puede responder con otro tipo de comportamiento disruptivo. Para concluir es importante remarcar que de conductas disruptivas en esta escuela hay casi cada día, pero también remarcar que son siempre los mismos niños quién las propician, donde los profesores tendrían que ser conscientes de los recursos que tienen a su alcance e intentar poner remedio para que estos alumnos aprendan a disminuir estas conductas e intentar que no afecte el rendimiento de todo el grupo clase al cual pertenecen y mejorar sus propios hábitos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AYALA, H., PEDROZA, F., MORALES, S., CHAPARRO, A., Y BARRAGÁN, N. Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, 2002, 25, (3), 27-40.
- BOIX, R. ¿Qué queda de la escuela rural? Algunas reflexiones sobre la realidad pedagógica del aula multigrado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 2011, 15, 2, 13-23.
- BUENO, N. Afrontament de conductes disruptives en l'àmbit escolar. *Educat: Revista de psicopedagogia*, 2014, 3, 11-12.
- BUSTOS, A. Aproximación a las aulas de escuela rural: heterogeneidad y aprendizaje en los grupos multigrado. *Revista de Educación*, 2008, 352, 353-378.
- CAMPÀ, R. I si parlem... de l'escola rural?. *Temps d'educació*, 2002, 26 (2on semestre 2001/ 1er semestre 2002), 121-131.
- CANTÓ, R. *Comportamiento motor espontáneo en el patio de recreo escolar: Análisis de las diferencias por genero en un grupo de escolares de 8-9 años*. Tesis doctoral no publicada, Universitat Politècnica de Madrid, 2004.

- DOMINGO, L. *Contribucions pedagògiques de l'escola rural. La inclusió a les aules multigráu. Un estudi de cas*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Vic, 2014.
- ESTURGÓ, M^a E. “*Relació entre competències socioemocionals i conductes disruptives a l'educació primària*”. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona, 2015.
- FERNÁNDEZ, I. *Guía para la convivencia en el aula*. Barcelona: Ed, Ciss-Praxis, 2001.
- Jornada de reflexión del consejo escolar de Cataluña. Presente y futuro de la escuela rural, 1995.http://consellescolarc.cat/web/.content/consell_escolar/actuacions/publicacions_cec_en_pdf/static_files/doc5-escola_rural.pdf. Consultat: 25 de novembre 2015.
- PORCEL, A. M^a. Conductas disruptivas en el aula. *Revista digital innovación y experiencia educativa*, 2010, (34), 1-10.
- RUBIO, F. (2009). “Los problemas de comportamiento en los alumnos/as en el ámbito educativo”. *Revista digital innovación y experiencia educativa*, 2009, (20), 1-15.